

Fundamentación

Qué es el Psicodrama

El Psicodrama es poner en escena, en el espacio dialógico del grupo dispuesto para dramatizar, la potencia de ser de un recuerdo, de una idea, de una ilusión, de una fantasía. Llevar al límite de lo posible esa potencia es la función y el sentido de las técnicas utilizadas. Toda escena dramatización o ejercicio tiene una intensidad que le es propia, auténtica, poca, mucha, o mas o menos, el psicodrama intenta ponerla en escena en el aquí y ahora grupal en un lugar del “como si”, que en términos de potencia es sí. Es así como pone en escena en el círculo grupal su texto, entendiendo por texto, siguiendo a Bajtin, el habla, la lengua y sus discursos, los afectos, las expresiones corporales. El acto/escena/potencia, comprendido como un texto que se entiende en el espacio dialógico del grupo de un tiempo personal, grupal, social.

El movimiento entre/de los cuerpos, los enunciados combinando palabras especialmente encadenadas plenas de entonaciones, contenidos y expresividad dan las condiciones de posibilidad para el análisis de la dimensión bio/micro/ social, De las formas y contenidos que regulan nuestra vida social.

Ana del Cueto

Sólo se aprende a aplicar una técnica psicodramática en Psicodrama si se vivencia dicha técnica en el mismo proceso grupal en donde ésta es aplicada realizando los alumnos una experiencia de grupalidad. Como coordinadores asistimos tanto a importantes cambios personales en sus integrantes, como a deserciones prematuras que, en general, salvo situaciones muy específicas, tienen que ver con los múltiples efectos movilizados que el aprendizaje de esta técnica promueve, en virtud de la inclusión de niveles corporales de alto compromiso, así también como por el pasaje a través de una experiencia grupal. Un grupo no se constituye per se, por lo tanto en un primer momento se deben fomentar los procesos identificatorios entre sus miembros, que den lugar a que se instale una transferencia positiva hacia los coordinadores, la institución y el aprendizaje en sí mismo, Movimientos de inclusión - exclusión, mirar y ser mirado, la inclusión paulatina del propio cuerpo, el contacto con

el cuerpo de los otros, etc. El registro de estas sensaciones corporales permiten que los integrantes vayan construyendo un espacio y un tiempo de trabajo que, en virtud de la intimidad y la cohesión, creen en las condiciones de posibilidad para que el aprendizaje se de.

Sobre la base de un programa que incluye ítems generales relacionados con la técnica en sí misma (soliloquios, cambio de roles, doble, rol - playing), el conocimiento de ciertos ejercicios que constituyen el background que todo psicodramatista debe poseer en su entrenamiento como tal (pasaje por el escenario, el bote, la despedida, el espejo, etc.), el coordinador va a proponer uno u otro en función del momento por el que atravesase el grupo. Se suele incluir momentos de multiplicación dramática ya que es la técnica por excelencia para promover tanto la creación grupal como la lectura de la dinámica como los procesos de producción de subjetividad.

La formación en psicodrama comunitario interioriza en el coordinador una concepción dramática del espacio, del movimiento de los cuerpos, de la relación de los cuerpos entre sí, aprende a pensar en imágenes, en escenas, aprende a registrar emociones y sensaciones corporales, a decodificar un sinnúmero de gestos y de constelaciones de movimientos. Interioriza así un método de observación e investigación cualitativo, que se independiza de la técnica que utilice, constituyéndose en la vía regia de acceso al conocimiento profundo de lo que sucede en una comunidad, en un grupo, en una institución.

Observa los códigos, los secretos, los tiempos, el drama, la tragedia, la secuencia, el desenlace. Se analizan las escenas que aparecen en la realidad que conforman en sí mismas verdaderas radiografías de lo cotidiano. Aplicando la técnica, se congela la imagen a través de una escena y se desarrolla el acto a través de la dramatización. Pero las escenas a las que aludo no tienen que ver con la aplicación de la técnica. Son escenas que aparecen en la cotidianidad. Cada escena es una forma particular y singular relacionada con otras formas escenas posibles que implican una organización y un orden/desorden. Conforman así una ETNOGRAFIA COTIDIANA que se hace visible a partir de la observación aguda de un coordinador idóneo.

Todo grupo brinda la posibilidad de intercambiar y aprender, desarrollar las potencialidades individuales, del propio grupo y de la institución a la que pertenece. Conforma en sí mismo, pero no per se, la posibilidad de configurarse como un espacio intermedio estratégico en donde operan las inscripciones sociales, históricas, individuales, institucionales, poniendo en evidencia las múltiples representaciones de una comunidad determinada. Está en este sentido, "más allá" de una simple repetición.

Este espacio intermedio, de cómo sí, es lo que posibilita la actividad creadora. El grupo no es un espejo institucional, social, individual. No refleja las situaciones externas a sí mismo. Es él mismo la situación. Todo está allí. Presente/Ausente. La técnica dramática es la técnica por excelencia que devela y revela tales procesos de producción subjetiva.

En el trabajo en los grupos con técnicas dramáticas esta prestigiado el lugar del juego. Ya estemos realizando ejercicios gestálticos, juegos dramáticos, escenas propuestas desde el discurso individual o grupal, escenas fabuladas, sueños, ensueños dirigidos o multiplicación dramática, en todo momento convocamos escenas.